

Estrategias de empresarios propietarios de microcomercios ante la delincuencia en León

Strategies of business owners of micro-stores against crime in León

Juan Antonio Rodríguez González, Jennifer Monserrat Sánchez Montes, Karla Yolanda Chávez López,
Alejandro Guzmán Rodríguez

Profesor del Departamento de Estudios Sociales, Campus León.

Estudiante de la Licenciatura en Psicología, Campus León.

Estudiante de la Licenciatura en Psicología, Campus León.

Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales.

ja.rodriguezgonzalez@ugto.mx, jm.sanchezmontes@ugto.mx, ky.chavezlopez@ugto.mx, a.guzmanrodriguez@ugto.mx

Resumen

En contextos urbanos marcados por la criminalidad, los microcomerciantes han desarrollado diversas estrategias para afrontar los riesgos cotidianos y preservar la operación de sus negocios. La ciudad de León de los Aldama en Guanajuato, representa un caso interesante en México, donde el crecimiento urbano, la desigualdad, y una insuficiente respuesta institucional han generado condiciones propicias para que los delitos a negocios se vuelvan una experiencia cada vez más frecuente. De acuerdo con Herrera et al. (2018), aproximadamente la mitad de los microcomercios ubicados en zonas marginadas y semi-marginadas de León han sido víctimas de algún tipo de delito, y un 17.6% ha experimentado asaltos con violencia. Sin embargo, junto a estos delitos, la extorsión, también conocida coloquialmente como "cobro de piso", se ha consolidado como una amenaza persistente que impone un estado de miedo y control continuo sobre los comerciantes. Según Alejandro Arena Barroso, Presidente de la Cámara Nacional de Comercio y Servicios Turísticos (Canaco Servytur) de León, las extorsiones aumentaron en la localidad un 197% incluyendo la modalidad de cobro de cuota a pequeños comerciantes formales en León. (Esqueda, 2024) Entre los giros comerciales que se han visto más afectados son tortillerías, abarrotes, carnicerías, vulcanizadoras, cerrajerías, puestos de comida preparada (especialmente tacos), entre otros.

En esta investigación el objetivo fue conocer cuáles son los principales delitos a los que se enfrentan actualmente estos micro empresarios del sector comercial (MEC), partiendo de la hipótesis de que no todos los microempresarios los denuncian, por lo que es necesario conocer de fuentes primarias las cifras de delitos que les impactan para continuar con su MEC. La metodología para la recolección de datos estuvo basada en una encuesta a micro empresarios del sector comercial para conocer la percepción de los comerciantes sobre la inseguridad en la colonia donde tienen su negocio, así como cuáles son los principales delitos que consideran hay en la colonia y que afectan a su negocio, y cuáles son las estrategias que han implementado para hacer frente a dichos delitos. Entre los resultados tenemos que la mayoría de los comercios tienen más de cinco años de operar en la colonia, que la mayoría de los comerciantes han habitado en esa colonia e incluso nacieron ahí, por lo que una de las estrategias de afrontamiento es la cohesión social con sus vecinos. También se hicieron preguntas sobre la percepción que tienen los comerciantes sobre los agentes de seguridad pública, respondiendo en más del 60% que no están de acuerdo en que estén coludidos con los delincuentes. Entre las conclusiones tenemos que los comerciantes implementan medidas de afrontamiento como la instalación de cámaras, alarmas, pero especialmente reforzar puertas y ventanas con herrería.

Palabras clave: Estrategias empresariales, inseguridad, comercios en León.

Introducción

La delincuencia es un fenómeno social no deseado y con altos niveles de daños al tejido de la comunidad. Son numerosos los delitos que ocurren y algunos de ellos, además de dolorosos socialmente, causan daño al patrimonio familiar e irrumpen en las actividades económicas de los ciudadanos. La percepción de inseguridad en estos escenarios no depende exclusivamente de haber sido víctima directa, sino que también se construye socialmente a través de narrativas compartidas, experiencias de otros, medios de comunicación y condiciones del entorno. Jasso (2013) señala que esta percepción es el resultado de un juicio subjetivo sobre la posibilidad de ser víctima, basado en conocimientos previos, rutinas diarias y la interacción con el entorno social. Esta percepción se intensifica en contextos con baja cobertura policial, infraestructura deficiente —como falta de alumbrado, pavimentación o vigilancia— y presencia de pandillas o grupos delictivos, los cuales generan un entorno de constante vulnerabilidad. Este artículo está planteado en cuatro apartados, en el primero se realiza un acercamiento a las categorías teóricas que servirán en la interpretación, en el segundo se describe el diseño metodológico, los resultados y hallazgos están en el tercer apartado, y finalmente, el lector encontrará la discusión y conclusiones.

Marco de referencia

La criminalidad ha sido definida como el conjunto de conductas antisociales que se producen en un tiempo y lugar determinados. De acuerdo con Muñoz (2018) el concepto del delito como conducta castigada por la ley con una pena es un concepto puramente formal, que nada dice sobre los elementos que debe tener una conducta para ser castigada con una pena. El comportamiento criminal regularmente es producto de un déficit en la contención social, que deja sin control los impulsos individuales para buscar más la satisfacción de las necesidades propias o del grupo de pertenencia. (Herrera, 2018) La inseguridad no es solo un problema delictivo, sino también estructural y social. La sensibilidad victimológica de los comercios es un tema internacional, ante ello existen en el estado de la cuestión publicaciones que se refieren al tópico y en las que se ha llegado a estudiar la eficacia de algunas estrategias de prevención. Villatoro (1997) plantea que, ante la débil o ineficaz respuesta de las autoridades, los comerciantes optan por determinadas estrategias, por soluciones autogestionadas. Estas van desde la instalación de dispositivos de seguridad como cámaras, alarmas, rejas y vigilancia privada, hasta la creación de redes informales de apoyo entre vecinos y comerciantes. La decisión de tomar medidas preventivas se relaciona directamente con los recursos disponibles, la relevancia personal y el sentido de control (Villatoro et al., 1997). García et al. (2009) revisaron la efectividad de la instalación de videocámaras en las zonas comerciales, logrando detectar que las zonas en donde se encuentran estos dispositivos funcionando reducen las tasas de delitos patrimoniales, sin embargo no ocurre un efecto significativo con delitos como el robo de autos o los delitos violentos, aunado a que la videovigilancia plantea desafíos a los derechos ciudadanos ya que vulnera en cierto grado la intimidad de los individuos, por tanto aún no puede considerarse con confianza a la videovigilancia como un recurso contundente (García, 2009).

El crecimiento desordenado de las ciudades debilita la cohesión social. De acuerdo con Simmel (1997) y Duhau y Giglia (2008), esto promueve el anonimato y reduce la capacidad de la comunidad para actuar colectivamente frente al crimen. Durkheim (2013) señala que esta pérdida de vínculos puede generar condiciones anómicas, en las que los individuos se sienten aislados y desvinculados del bienestar común. Pérez (2011) complementa esta perspectiva al afirmar que la criminalidad debe entenderse como un fenómeno complejo y multidimensional. En este escenario, la cohesión vecinal emerge como un factor protector fundamental. González y Reyes (2019) proponen un modelo de cohesión vecinal para población mexicana basado en tres dimensiones: el sentido de comunidad —entendido como la pertenencia, el apoyo mutuo y el compromiso colectivo—; las relaciones vecinales —acciones concretas de cooperación, como el préstamo de objetos o ayuda en situaciones adversas—; y la atracción al vecindario —la disposición a permanecer en el lugar y valorarlo como propio—. Para los microcomerciantes, contar con redes solidarias y una comunidad cohesionada puede convertirse en un escudo social frente a la violencia, ya que fomenta la vigilancia natural, el flujo de información sobre riesgos y el apoyo ante emergencias. Esto es fundamental, ya que para los MEC, mantener seguros sus negocios es una decisión de alta relevancia personal que puede verse seriamente afectada por la falta o limitación de recursos.

Metodología

El estudio fue no experimental y transversal bajo un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo y correlacional, que buscó analizar estadísticamente la percepción de inseguridad, la cohesión vecinal y las estrategias de protección en microcomerciantes. Se utilizó un muestreo no probabilístico, seleccionando microcomerciantes ubicados en la ciudad de León de los Aldama, Guanajuato. A partir de los datos del Denue del Inegi, en el cual al 14 de mayo del 2025 dio un total de 31,510 micro empresas de la Rama Comercios al por menor en León (Denue, 2025).

Para la recolección de los datos se realizó una encuesta, la cual fue dirigida a micro-comercios. La encuesta se compuso de cinco ítems: Datos generales del encuestado, Datos comerciales de su microempresa, Delitos y riesgos, Estrategias ante la inseguridad, y uno sobre la Cohesión social. El instrumento se aplicó a 229 microcomerciantes de diversas colonias de León, de los cuales 13 se negaron a responder, así que el análisis y sistematización de la información fue de 216 cuestionarios. Para la aplicación participaron dos becarias del Verano de la ciencia UG estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Guanajuato, y seis prestadores de servicio social, tres de la Licenciatura de Ciencia política y administración pública, y tres de la Licenciatura en Desarrollo y gestión del territorio. Algo que fue prioritario en la aplicación de los cuestionarios por parte de las y los estudiantes es que se aplicaran en MEC cercanas a su domicilio o donde tuvieran redes sociales de apoyo comunitario que les permitiera reconocer el más mínimo riesgo a su seguridad.

El muestreo aleatorio simple para población conocida

$$n = Z^2 * p * q * N / (N-1) * e^2 + Z^2 * p * q$$

Donde:

n = tamaño de la muestra (380)

N = tamaño de la población (31,510)

Z = nivel de confianza (95%)

p = proporción estimada de la población con una característica específica (0.5)

q = proporción estimada de que la población no tiene una característica específica (1-p)

e = margen de error (+/-5%)

Considerando un universo de 31,510 micro empresas de la Rama Comercios al por menor en León (Denue, 2025), a través de la técnica de muestreo, con un nivel de confianza del 95 %, una desviación estándar de 0,5 y un margen de error (intervalo de confianza) de +/- 5 %, la muestra fue de 380 cuestionarios. Pero debido a lo delicado de la investigación, cerramos la aplicación con 229 cuestionarios. El cuestionario se diseñó en la aplicación Forms, para que los entrevistadores pudieran aplicarlo desde su dispositivo móvil de manera ágil, obteniendo los resultados descritos en el siguiente apartado.

La recolección de datos se realizó presencialmente en zonas conocidas por los encuestadores, con apoyo de formularios digitales. Se explicó a los participantes el anonimato y fines académicos de la investigación. Se priorizó la seguridad de los encuestadores en todo momento. Se garantizó el anonimato y la confidencialidad de los datos. Los participantes fueron informados de su derecho a no responder o retirarse. No se recopilaban datos personales identificables. El estudio se realizó con apego a normas éticas para investigación social. Los datos se procesaron mediante análisis estadísticos descriptivos, correlacionales y comparativos utilizando software como SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) y Jamovi, obteniendo los resultados presentados en el siguiente apartado.

Fórmula de la correlación de Spearman (ρ):

$$\rho = 1 - [6 \times \sum (d_i^2)] / [n (n^2 - 1)]$$

Donde:

ρ (rho) = coeficiente de correlación de Spearman

d_i = diferencia entre los rangos de cada par de datos

d_i^2 = el cuadrado de esa diferencia

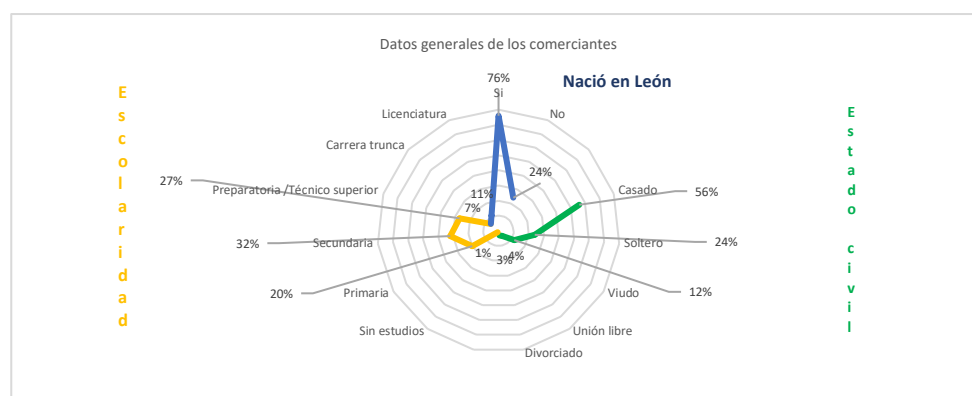
$\Sigma(d_i^2)$ = suma de todos los cuadrados de las diferencias de rangos

n = número total de pares de datos

A partir de la sistematización en SPSS de los estadísticos descritos, se obtuvieron los siguientes resultados.

Resultados

Para el estudio fueron importantes datos generales del comerciante, como si nació en León, escolaridad, estado civil y si vive en la colonia donde tiene su empresa. Esto nos dio una idea tanto para los datos de cohesión social, como de riesgo distal.



Gráfica 1. Datos generales.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Como se observa en el gráfico anterior, el 76% de los comerciantes nació en León, de los cuales, el 70% vive en la colonia donde tiene su comercio, así que conoce tanto a los vecinos, como las reglas y redes que se tienen en dicha delimitación geográfica. Con referencia a su estado civil, el 56% mencionó ser casado, seguido del 24% solteros. Entre los datos obtenidos, tenemos su escolaridad, siendo la secundaria la que mayor número de respuestas tuvo (32%), preparatoria y/o técnico superior (27%) y primaria el 20%. En términos de edad, los rangos predominantes fueron de 33 a 44 años (19.4%), seguidos por el grupo de 45 a 54 años (23.1%).

El instrumento incluyó apartados sociodemográficos y comerciales, así como aspectos emocionales, experienciales y comunitarios. Se integraron reactivos del factor riesgo distal de la Escala de Percepción de Inseguridad Social y su relación con el uso de drogas de Villatoro et al. (1997), los cuales fueron adaptados para evaluar el entorno donde se ubican los negocios¹. Antes de realizar los análisis de correlación, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk a las variables de interés y dado no presentaron una distribución normal ($p < .05$), se utilizó la correlación de Spearman para analizar las relaciones entre variables.

¹ Para Nolen y Watkins (2011), son varios los factores de riesgo distal, entre los que podemos considerar para esta investigación están las experiencias o características que generalmente son independientes de cualquier acción del individuo, básicamente le "suceden" a un individuo, y preparan el escenario para los factores de riesgo proximales o mediadores. (Nolen, 2011).

Antes de realizar los análisis de correlación, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk a las variables de interés y dado no presentaron una distribución normal ($p < .05$), se utilizó la correlación de Spearman para analizar las relaciones entre variables.

Tabla 1. Correlaciones entre las variables del estudio.

		RD	CV	VD	CI
Riesgo Distal (RD)	<i>Rho</i>	—	-0.421	0.447	0.472
	<i>p</i>	—	.000	.000	.000
	<i>n</i>	—	216	216	216
Cohesión Vecinal (CV)	<i>Rho</i>	-0.421	—	-0.350	-0.410
	<i>p</i>	.000	—	.000	.000
	<i>n</i>	216	—	216	216
Víctima Delitos (VD)	<i>Rho</i>	0.447	-0.350	—	0.651
	<i>p</i>	.000	.000	—	.000
	<i>n</i>	216	216	—	216
Consecuencias Inseguridad (CI)	<i>Rho</i>	0.472	-0.410	0.651	—
	<i>p</i>	.000	.000	.000	—
	<i>n</i>	216	216	216	—

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

De acuerdo con los resultados, las variables demuestran correlaciones estadísticamente significativas con una fuerza moderada que son tanto positivas como negativas. Las más destacables son la relación positiva entre la posibilidad de ser víctima de algún delito y las consecuencias de la inseguridad sobre la operación del negocio, como la hora del cierre, junto con la relación positiva entre estas mismas y el riesgo percibido en la zona donde se ubican los negocios. Afirmaciones como “Mi colonia es peligrosa”, “Hay muchos delincuentes donde está mi negocio”, “Es peligroso andar por la noche en mi colonia” o “Hay poca vigilancia en mi colonia” permitieron identificar cómo los comerciantes perciben su contexto cotidiano en términos de riesgo, miedo y vulnerabilidad. Esta percepción no necesariamente está relacionada con una experiencia directa de victimización, sino con una construcción social del miedo alimentada por factores estructurales, emocionales y simbólicos.

Por último, se realizó una prueba de Kruskal-Wallis para encontrar diferencias entre las variables de riesgo distal y cohesión vecinal de acuerdo con la antigüedad de los negocios.

Tabla 2. Diferencias entre antigüedad y las variables.

	χ^2	gl	p	ε^2
Riesgo distal	9.89	3	0.020	0.0460
Cohesión Vecinal	19.38	3	< .001	0.0902

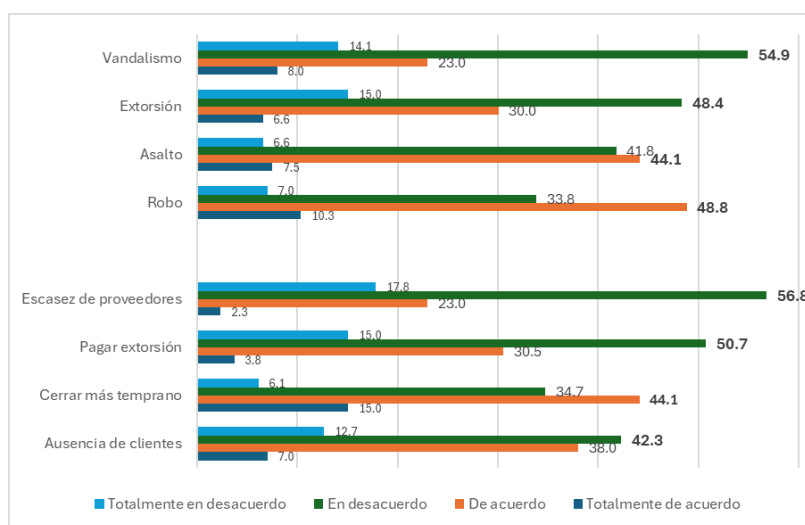
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ambas variables. Para ubicar a los grupos que diferían se revisó las medias de cada variable. En el caso de riesgo distal se encontraron diferencias entre los grupos de 4 a 5 años ($M= 22.81$) y más de 5 años ($M= 21.59$), de igual manera, con la cohesión vecinal, se encontraron diferencias entre los grupos de 4 a 5 años ($M=34.59$) y más de 5 años ($M=40.77$). Esto quiere decir que las personas que tienen un mayor tiempo en la zona donde opera su negocio pueden percibir un menor riesgo y una mayor cohesión con sus vecinos a comparación de los que llevan menos tiempo. De acuerdo con la Escala de Cohesión Vecinal mencionada en González y Reyes (2019), la cual está enfocada en tres dimensiones fundamentales: *Sentido de comunidad*, *Relaciones vecinales* y

Atracción al vecindario. Para nuestro estudio, afirmaciones como “Me agrada la colonia donde se ubica mi negocio” y “Mis vecinos me ayudarían si estuviera en peligro” permitieron evaluar el nivel de confianza, solidaridad y apoyo mutuo entre residentes y comerciantes. Esta dimensión es especialmente relevante en contextos donde las redes institucionales de protección son débiles, y donde los vínculos comunitarios pueden convertirse en mecanismos informales de vigilancia, cuidado y resistencia cotidiana.

Asimismo, se integraron preguntas específicas sobre la probabilidad de delitos sufridos, tales como robo, asalto, extorsión o amenazas, así como las consecuencias de la inseguridad sobre las ventas, el horario de operación y la relación con los proveedores. Se exploró si los comerciantes han solicitado apoyo de las autoridades, su percepción sobre el comportamiento de la policía, así como las razones para no hacerlo, todas estas con opciones de respuesta en formato Likert con 4 opciones de respuesta que van de “Totalmente de acuerdo” a “Totalmente en desacuerdo”. Por último, se realizó una prueba de Kruskal-Wallis para encontrar diferencias entre las variables de riesgo distal y cohesión vecinal de acuerdo con la antigüedad de los negocios. A partir de la prueba de Kruskal-Wallis, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ambas variables. Para ubicar a los grupos que diferían se revisó las medias de cada variable. En el caso de riesgo distal se encontraron diferencias entre los grupos con mayor tiempo de haber iniciado su negocio, correlacionando a los de 4 a 5 años ($M=22.81$) y más de 5 años ($M=21.59$), con la cohesión vecinal, se encontraron diferencias entre los grupos de 4 a 5 años ($M=34.59$) y más de 5 años ($M=40.77$). Esto quiere decir que las personas que tienen un mayor tiempo en la zona donde opera su negocio pueden percibir un menor riesgo y una mayor cohesión con sus vecinos a comparación de los que llevan menos tiempo.

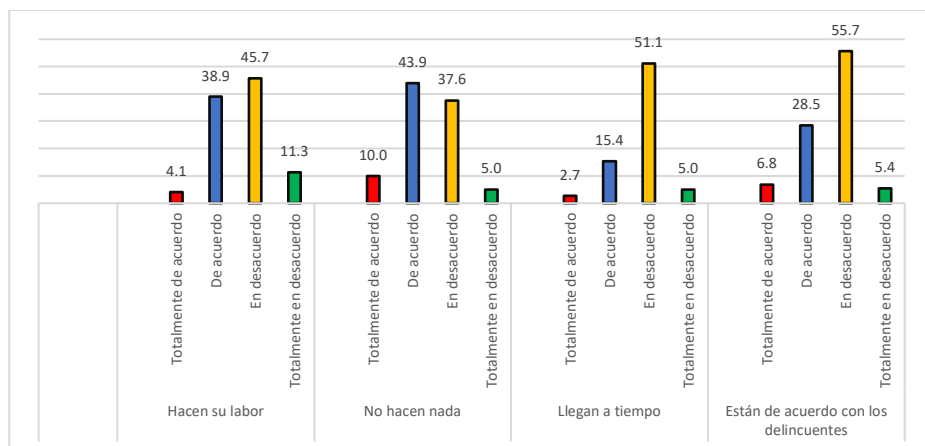
Con referencia a los delitos de los que pueden ser víctimas, preguntamos sobre robo, asalto, extorsión y vandalización, pues son los que en la prueba piloto mencionaron los comerciantes como los más comunes. A partir de ello, las respuestas estuvieron basadas en cuatro opciones: Totalmente en desacuerdo, En desacuerdo, De acuerdo y Totalmente de acuerdo, obteniéndose los siguientes resultados.



Gráfica 2. Principales delitos y consecuencias del delito (%).
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

En el gráfico observamos que el 23% cree que su negocio puede ser vandalizado, el 30% considera que el comerciante puede ser extorsionado (pero el 51% mencionó que pagaría a los extorsionadores en caso de ser amenazados); el 44% contestó que se sienten vulnerables ante los asaltos y el 49% ante un robo. Entre las principales consecuencias al sufrir alguno de estos delitos, está cerrar más temprano (44%), la ausencia de clientes (38%), pagar cobro de piso (30.5%) y que los proveedores escaseen (23%).

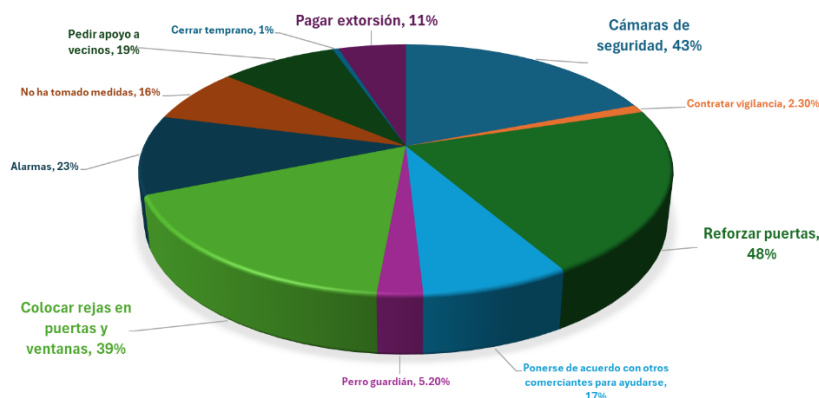
Otro factor importante es la percepción que tienen los comerciantes con referencia a las autoridades. En la gráfica 3 se presentan los resultados de la escala



Gráfica 3. Percepción sobre el comportamiento de las autoridades (%).
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Si bien la percepción de los comerciantes sobre la labor de los agentes de seguridad es negativa (46% opina que no realizan su labor y el 44% considera que no hacen nada), al preguntárseles si consideran que estén coludidos con la delincuencia, 56% está en desacuerdo con dicha aseveración, lo que haría pensar que no están conformes con su labor y la prestancia para atender el llamado que realizan ante un delito (51% aludió que no llegan a tiempo), pero no los consideran miembros de la delincuencia.

Finalmente, se preguntó sobre las estrategias implementadas para proteger el negocio, como la instalación de cámaras, contratación de vigilancia privada, reforzamiento de puertas o acuerdos con otros comerciantes. Presentamos los resultados de las estrategias de afrontamiento que utilizan los comerciantes ante la inseguridad que se presenta en la colonia donde tienen su micro empresa (el comerciante podía elegir varias opciones).



Gráfica 4. Estrategias ante la inseguridad.
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Todo lo anterior permitió obtener una visión integral del fenómeno, considerando tanto la experiencia objetiva como la percepción subjetiva de inseguridad, y su relación con las dinámicas comunitarias en contextos urbanos de alta vulnerabilidad.

Conclusiones

Herrera et al. (2018) advierten que muchas de las estrategias que los empresarios de comercios en las colonias de León han presentado una efectividad limitada, pues no parecen ir acompañadas de una política pública integral. El uso de alarmas o rejas no necesariamente reduce la incidencia de delitos, mientras que la videovigilancia puede ser percibida como una medida insuficiente o incluso invasiva si no está regulada. Frente a esta fragmentación, la cohesión vecinal emerge como un factor protector fundamental. González y Reyes (2019) mencionan la importancia de la cohesión vecinal ante la inseguridad, ya que el sentimiento de pertenencia de los miembros a su grupo, la sensación de ser importantes unos para otros funciona como escudo ante los delincuentes. Las relaciones vecinales de forma cooperativa con conductas de interacción, ayuda a crear lazos afectivos basados en la confianza y el cuidado mutuo. El hecho de haber nacido y vivido en el vecindario genera un cerco de atracción al vecindario, lo que contiene a los delincuentes.

Para los comerciantes encuestados, las autoridades si bien no generan desconfianza, ni una percepción de corrupción, sí apuntan una escasa presencia operativa y tardanza cuando se les requiere, con lo cual se desincentiva la denuncia formal (del 35% que respondieron haber sido víctimas de un delito a sus negocios, solo el 11% acudió a levantar una denuncia). Por ello, muchos comerciantes priorizan los lazos comunitarios y la acción colectiva como formas cotidianas de resistencia, aún sabiendo que estas pueden no ser completamente efectivas. Como señala Jasso (2013), esta resistencia puede representar una estrategia de supervivencia.

La inseguridad no solo tiene consecuencias materiales, sino también emocionales. El miedo, el estrés, la frustración y la incertidumbre forman parte del día a día de los comerciantes, quienes enfrentan decisiones difíciles como invertir en seguridad o cerrar su negocio. Esta realidad exige políticas públicas que no se limiten a lo punitivo, sino que contemplen la prevención, el fortalecimiento comunitario y el reconocimiento del papel de los microempresarios como actores fundamentales en la dinámica económica del entorno micro.

Referencias

- Ayos, J. (2014). Prevención del delito y teorías criminológicas: tres problematizaciones sobre el presente. *Estudios Socio-Jurídicos*, 16(2), 265-312. Doi: [dx.doi.org/10.12804/esj16.02.2014.09](https://doi.org/10.12804/esj16.02.2014.09)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2025). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (Denue). <https://www.inegi.org.mx/temas/directorio/>
- Duhau, E., & Giglia, A. (2008). Las reglas del desorden: habitar la ciudad mexicana. Siglo XXI Editores.
- Durkheim, E. (2013). El suicidio. Editorial Colofón. México.
- Esqueda, C. (2024). Canaco alerta por 'cobros de piso' a comerciantes de León. Periódico El Correo. Recuperado el 20 de enero de 2025. <https://periodicocorreo.com.mx/leon/canaco-alerta-por-cobros-de-piso-a-comerciantes-de-leon-20240307-94070.html>
- García E., Díez, J., Pérez, F., Benítez, M., & Cerezo, A. (2010). Evolución de la delincuencia en España: Análisis longitudinal con encuestas de victimización. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 2, 8. www.criminologia.net
- González, F., & Reyes, L. (2019). Validación de un instrumento de cohesión vecinal para la Ciudad de México. *Acta de Investigación Psicológica*, 9(1), 86-97. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2019.1.08>
- Herrera, J., Vega, J., & Rodríguez, J. (2018). Estrategias de afrontamiento a la criminalidad por microcomerciantes de León (Guanajuato, México): ¿Indicador de cohesión o falla de la política criminal? *Revista Derecho y Cambio Social*. <http://www.derechoycambiosocial.com>
- Jasso, C. (2013). Percepción de inseguridad en México. *Revista mexicana de opinión pública*, (15), 13-29. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-49112013000200013&lng=es&tlng=es
- Muñoz, F. (2018) Teoría general del delito. Editorial Temis. Bogotá, Colombia. ISBN 278-958-35-0800-4 Recuperado 5 de febrero del 2025. <https://drive.google.com/file/d/1xlWTUAlhhWlaD-HkVbVOarb9Gv2Q5T/view>

- Nolen-Hoeksema, S., & Watkins, E. R. (2011). A heuristic for developing transdiagnostic models of psychopathology, explaining multifinality and divergent trajectories. *Perspectives on Psychological Science*, 6, 589-609. <http://dx.doi.org/10.1177/1745691611419672>
- Pérez, R. (2011). Crimen e inseguridad en entornos urbanos: un análisis sociológico de la violencia cotidiana. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Simmel, G. (1997). The crisis of culture, en D. Frisby y M. Featherstone (eds.), *Simmel on Culture. Selected Writings*, London, SAGE, pp. 90-101.
- Villatoro, J., Domenech, M., Medina-Mora M., Fleiz, C., & Fresán, A. (1997). Percepción de la inseguridad social y su relación con el uso de drogas. *Revista mexicana de psicología*, 14(2), 105-112.